

SERMON

DE LA FERIA TERCE-
RA DESPVES DEL SEGVNDO DO-
mingo de Quaresma, en la Real Capi-
lla de su Magestad.

PREDICOLE EL DIA DIEZ Y SEIS DE
Março de este presente año.

EL R.^{mo} P. PRESENTADO Fr. EVGE-
nio de Paredes Baraona, del Orden de la Santissima Trini-
dad Redempcion de Cantivos, Predicador Mayor de Pre-
uincia, Secretario del R.^{mo} P. General, Calificador
del Santo Oficio, y Predicador de su
Magestad.

DEDICALE

AL SEÑOR D. IOSEPH RONQVILLO
Briceño y Ossorio, Viz-Conde del Villar de
Farfon, Señor de las Villas de Moleçuelas, Gra-
medo, y Villanafur, Gentil Hombre de la Ca-
mara del Serenissimo Señor D. Iuã de Austria,
y su Capitan de la Guardia: Alcayde del
Castillo, y Fortaleza de la Villa
de Arebalo.

Con licencia: En Alcalà, en casa de Francisco Garcia Fer-
nandez, Impressor de la Vniuersidad.

MEMORIAL

DE LA FERIA DE LOS

ANOS DE LOS REYES

DE ESPAÑA

DE LOS REYES

DE LOS REYES

DE LOS REYES

DE LOS REYES

DE LOS REYES

DE LOS REYES

DE LOS REYES

DE LOS REYES

DE LOS REYES

DE LOS REYES

DE LOS REYES

AL SEÑOR D. IOSEPH RON-
 QVILLO BRICEÑO, Y OSSORIO, VIZCON-
 de del Villar de Farfon, Señor de las Villas de Mole-
 çuelas, Gramedo, y Villanafur, Gentil-Hombre de la
 Camara del Serenissimo Señor D. Iuan de Austria, y
 Capitan de su Guarda, Alcayde del Castillo, y
 Fortaleza de la Villa de Arc-
 balo,



Rasladar à la estampa;
 obras, que son del in-
 genio, mas parece te-
 meridad imprudente,
 que acertada resolu-

cion; porque aunque las perficione de
 hermoso colorido, el pinçel, que las di-
 buja, como ay ingenios, a quien disue-
 na, lo acorde, ò por bastardia del oido,
 ò por destemplança, en la passion * no
 basta, que lo executado suene con ar-
 monia; pero saliendo este Sermón favo-
 recido del patrocinio de V. S. recelar
 el peligro fuera mal cortesano desalien-
 to; porque donde ay respectos, que de-
 fienden, se temen mal censuras, que gi-

* Petran. Arbi-
 ter P.80.

*Inveniat quod quis
 que velit, non om-
 nibus, unum est
 quod placet, cui
 spinas colligit, il-
 le roffas,*

Senec. lib. 2. cap.

24.

Nūquam tibi gratiam referre poterō: illud certe non desinam ubique confiteri, me referre, non posse.

Sel. Ital. lib. 3.

Bell. pun.

ran: Fauoreceme V. S. con tal prodigalidad, que aun en el estilo de la voz no cabe la vrbanidad de agradecido, y solo à tã crecidas obligaciones puede ser algun desempeño confessarlas con la politica ponderacion de Seneca; aunque para liberalidades de animo tan generoso, la misma virtud de que se realça, es la mas preciosa remuneracion de su viçarría.

Ipsa quidem, virtus sibi met, pulcherrima merces.

Pero siendo V. S. hijo de tan heroico Padre, y que con tal viveza copió las insignes proezas de sus Antepasados, que no dexo al original propiedad, que no fuesse puntual imitacion; el retrato no perdonando jamas la lealtad de sus desvelos; ni en lo Militar à la ocasion, la espada; ni en lo Politico, à la cordura, el acierto; mostrandose siempre en vno, y otro gobierno, la mas valiente su razon, y su espada la mas discreta; de cuyas facciones son los testigos de mas fidedigna fee, la embajada en Genova: la Plenipotenciaria en Colonia, la Chancilleria en Italia, el Gobierno de Sicilia, donde la razon de Prudente, los alientos de esforçado, y la atencion

cion de su Cortesania, le aclamarõ dignissima nente, Politico, Valiente, y biquisto: y no es mucho en quien decien de de tan gloriosos progenitores heredar con los realçes de la sangre, el lustre de las virtudes.

Qui viret, in solijs, venit à radicibus humor,

Et patrum in filios abeunt cū semine mores.

Ouid lib. 4. Metamorph.

Pero como el nazer heredero de tantas prevenidas felicidades, mas es dicha, q̃ se halla, que merito q̃ se adquiere, vne V. S. modestamente ambicioso à las felicidades que hereda, los aplausos, que consigue, en la paz, y en la campaña, de tal suerte, que si dexara V. S. de ser lo q̃ es, desde si mismo empezara con igual esmalte à ser lo que fue ★ y es rara suerte del hijo estampar en si la imagen de su Padre, y no pequeña fortuna del Padre vivir en el traslado del Hijo: Pues el Hijo ilustra al Padre, y el Padre queda eternizado en la memoria del Hijo. ★ Esto, pues, que tan lucidamente brilla en V. S. y los favores, que de su mano he recibido, me esfuerça, à dedicarle este Sermon, ya por memoria de reconocido, ya por lo que intereso en mi defensa: A esto segundo queda V. S. obli-

★ Cicero ad Salust.

Ego meis maioribus virtutem meam praeluxi, ut si prius non fuisset, à me accipiant in titulum memorem suam.

Ecclesiast. cap. 30. v. 2.

Deus enim honoravit Patrem in filiis.

★ Ecclesiast. c. 3. v. 3.

Mortuus est Pater enim, & quasi non est mortuus sibi. Iste enim sibi relinquit post se.

Senec. lib. 4. de
Benef. cap. 15.
Qui initio non fuit
set ratio presta-
vit, quid ei presta-
mus, ob hoc quia
prestitimus.

obligado por auer obrado lo primero;
porque es vinculo ayroso en la nobleza
no dexar de patrocinar à quien empe-
zò à favorecer, ★ y assi, ò por razon de
empenado, ò por empeño de la volun-
tad, que he experimentado de V. S. le
suplico la continue aora. Cuya vida
guarde Dios con las prosperidades, que
à sus grandes prendas son debidas.

B. L. M. de V. S.

Su muy reconocido siervo.

Fr. Eugenio de Paredes
Baraona.

APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. DIE-
go Cano, Doctor Theologo, y Cathedratico de Durando
en la Vniuersidad de Salamanca, y Definidor de Pro-
vincia del Orden de la Santissima Trinidad Re-
dempcion de Cautivos.

DE orden de V. P. M. R. he visto el Ser-
mon, que predico en la Capilla Real
de Palacio el dia diez y seis de Mar-
ço deste presente año, el Padre Presetado Fr.
Eugenio de Paredes Baraona, Predicador Ma-
yor de Provincia, Secretario de nuestro R. mo
P. General: Calificador del Santo Oficio, y
Predicador de su Magestad: y es cierto, que se
le huiera oydo con la atenciõ, que debo mi-
rar al Sugeto, y por no ser menor el afecto, à
que me muev en sus prendas, no digo aora lo
que siento; porque no parezca pasiõ; lo que
me prometo publicaràn despues los que le le-
yeren. V. P. M. R. puede dar al Padre Presanta-
do la licencia que pide para imprimirle, pues
en el no ay cosa, que no sea muy conforme à
nuestra Santa Fè, ni que se aparte de las Chris-
tianas costumbres. En este Convento de la San-
tissima Trinidad Redempcion de Cautivos
de Salamanca, à 29. dias del mes de Março de
1677.

M. Fr. Diego Cano.

AVE

AVE MARIA!

EL Maestro Fr. Balthasar Alvarez, Doctor Theologo por la Vniversidad de Toledo, Ministro Provincial del Orden de la S̃atissima Trinidad Redempciõ de Cautivos, en esta Provincia de Castilla, Leon, y Navarra. Por las presentes damos licencia al Padre Presentado Fray Eugenio de Paredes Baraona, Predicador Mayor de Provincia, Secretario de nuestro R.^{mo} P. General, Calificador del Santo Oficio, y Predicador de su Magestad, para que imprima el Sermon, que predicò en la Capilla Real el dia diez y seis de Março deste presente año, por estar aprobado de la persona à quien le remitimos. Dada en nuestro Convento de Cuenca à 10. de Abril de 1677.

M. Fr. Balthasar Alvarez.

Ministro Provincial.

Por mandado de N. M. R. P. Ministro
Provincial.

Fr. Francisco Ruiz de la Obra.

Secretario.

CEN.

CENSURA DEL DOCTOR D. JOSEPH MARTÍ-
nez de las Cassas, Capellan y Predicador de su Mage-
stad, y Cura proprio de la Iglesia Parroquial
de S. Gines desta Villa de Madrid.

POr comission del Señor Licenciado D. Alonso Ri-
co y Villarroel, Dignidad de Capellán Mayor de
la Santa Iglesia Magistral de S. Iusto, y Pastor de
la Villa de Alcalá de Henares, Cōsultor del Sā-
ro Oficio, y Vicario desta Villa de Madrid, y lo partido.
He leído con sumo gusto, y estimacion el Sermon, q̄ pre-
dicò en la Real Capilla de su Magestad, el dia diez y seis
de Março deste año, el R. P. M. Fr. Engenio de Paredes
Baraona, del Orden de la Santissima Trinidad, Predica-
dor Mayor de Provincia, Calificador del Santo Oficio, y
Predicador de su Magestad: Y quando el Orador no tuvié-
ra dada tan cabal satisfaccion de sus grandes Estudios, q̄
siempre se han venerado, Doctos, vtiles, y ingeniosos;
en este solo pudiesen quedar acreditados todes pnes co-
mo dize San Paulino, *Mellis gura idem sapit quod totus*
fauns; pnes todo el es Docto, util, y ingenioso, y de tal ar-
quitectura, que en cada parte se verifica el adagio, *ex vi-*
gue cognoscitur leo. Docto en Escripura, y Padres, util,
en Moralidades, y Doctrina, ingenioso en todo: sus clau-
sulas tan ajustadas à el puesto, y aplicadas à los intereses
de Orador Religioso, que es quanto de scava S. Gregorio
el Grande: *Pro qualitate audientium formari debet sermo*:
y el genio del Orador solo pudo en la buena distribuciō
de sus Doctrinas dar el lleno à lo que dize Casiodoro: *Ha-*
bent hæc sigillatim distributa, præconium coniuncta mira-
culum. Todo el Sermon es un compendio de quanto pe-
dia la ocasion, el Evangelio, y el día, assi parece que lo di-
xo por este que logró el Orador, la Pluma de Platon: *Que*
de re pro dignitate dici possunt, eorum nihil omisit, ut præ-
ter ea que ab eo dicta sunt nemo unquam possit alia plura,
et magis ad rem pertinentia, dicere. Con todo cumplio
como sabe el R. P. M. luzgo es dignissimo de darse à la
estampa, sin que en él aya cosa, que lo impida: assi lo fié:
to, en S. Gines de Madrid à 5. de Abril de 1677. años.

Dr. D. Joseph Martinez de las Cassas.

D. Paulin.

Gregor. in
Pastor.
Casiodor.

Plat. in
Phex folio
311.

LICENCIA DEL ORDINARIO:

NOs el Lic. D. Alonso Rico y Villarroel, Consultor del Santo Oficio de la Inquisicion, Dignidad de Capellan Mayor de la Santa Iglesia Magistral de S. Iusto, y Pastor de la Villa de Alcalà de Henares, y Vicario desta Villa de Madrid, y su partido, &c. Por el presente damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima el Sermon, que en la Capilla Real predicò el R. P. M. Fr. Eugenio de Paredes Baena, del Orden de la Santissima Trinidad Calçada Redempciõ de Cautivos, Predicador Mayor de Provincia, Secretario del Rev. P. General de dicha Orden, Calificador del Santo Oficio, y Predicador de su Magestad, el dia diez y seis de Março pasado deste presente año: Atẽto por la censura del Doctor D. Joseph Martinez de las Casas, Capellan, y Predicador de su Magestad, y Cura propio de la Iglesia Parroquial de S. Gines desta Villa: consta no aver en dicho Sermon cosa que sea contra nuestra Sãta Fè Catolica, y buenas costumbres. Dado en Madrid à ocho de Abril de mil y seiscientos y setenta y siete años.

*Lic. D. Alonso Rico
y Villarroel.*

Por su mandado:

Juan Bautista Sanz Bravo.

Super Cathedram Moysi sederunt scribae, & Pharisei
 Math. cap. 23.

Este es comun estilo explicar en la salutacion, la letra del Euangelio, y no quisiera, que por serlo perdiera el mio: Todo él se reduce à vna reprehension, que hizo Christo Nuestro Bien, à los Escrivas, y Fariseos; en ella nos advierte primero el Euangelista el tiepo tunc, no ay cosa, que no le pida, y corregir sin ocasiõ, mas que reprehender la culpa, es disimular, con capa de imprudencia el delito: Delante del Pueblo, y de sus Discipulos los reprehendio Christo: eran comunes los agravios, y publicas sus desatenciones, y quando tocan à todos los efectos de la culpa; no ay causa para que no sean testigos de que se corrige la ofensa: Por sobervios los reprehendio Christo primero: eran los Escrivas, y Fariseos los Doctores, y Maestros de la Ley; y es tan antiguo, y prompto en los Sabios este vicio, que se vio en el Lucifer, en vn instante, y sin mas tiempo, que el lugar, que puede hazer el nombre de quatro letras, se vio tambien en Adan.

De Hypocritas los reprehendio Christo despues; à la hiel de los Dragones suelen compararlos, por que quita la mancha, y pudre la tela: En lo exterior, y aparente estavan los Escrivas, y Fariseos sin mancha; pero la tela de adentro la dañaba su intencion, y como eran Sabios, y Doctos, mejor les ajusta el nombre de Estrellas: porque assi como las Estrellas estàn en el Cielo, quieren dar à entender algunos Sabios, que en él tienen sus pen-samientos, pero si son Estrellas, son sin duda como las exalaciones, que con titulo, y nombre de que son Estrellas, se sustentan con el humor, y substancia de la tierra, y como no tienen al Cielo, sino al ayre por esphera, en el ayre de su vanidad se desacen, y en vn instante se desva-

Por vltimo les reprehendió Christo; porquẽ ambiciosos de humanas riquezas, deseavan las primeras Dignidades: *Amant primos recubitus, in cœnis, & primas Cathedras in sinagogis*: en los primeros puestos de su Templo puso Salomon dos Querubines; pero no miravan al propiciatorio, sino à las puerttas, porque toda la atenciõ en el puesto que tenian, solo mirava à lo que entrava. De sus Ministros, dize Suetonio Vlaba Vespasiano, como de esponjas: *Magistratibus quasi spongijs*: y usestaba daba lugar à que recibiesen por el primer despues lo que adquirian.

*Paralip. 2.
cap. 3. v.
13.*

*Suet. lib.
10. cap. 16
in vit.
Vesp.*

En esto cifra nuestro Euangelista la reprehension, que hizo Christo el dia de oy à los Escrivas, y Fariseos: y como todos sus defectos nacia como de raiz de su soberbia, concluye con dezir, que seràn ensalzados los humildes, y abatidos los soberbios: vnus, y otros necesitan de la gracia, y yo para conseguirla, que todos digamos la Salucion Angelica: *AVE MARIA.*



AVE MARIA

Super Cathedram Moisi sederunt Scribae, & Pharisei
S. Math. cap. 23. v.

S. I.

ES el Sol el que rige los tiempos, y quien gobierna los Astros, estos, le consietlan Principe por lucir, y toda la Vniuersidad, del mundo, le mira cõ imperio por la natural ambicion de ser; y como no ay cosa criada donde no alcance su influencia, no ay criatura ninguna, que no estudie en su Escuela la substancia de su ser, y apreghenda en ella liciones para vivir, sien

do tan necesaria, su Cathedra, en el dilatado, y espacio:
so Teatro del mundo: que no solo le oyen en ella todos
los viuiétes, sino que aun la fabrica material de los Pue-
blos no se pudiera construir, ni levantar, sino le atendie-
ra, como si le oyera. No se estrañe la voz de Cathedra en
el Pulpito, porque oy tenemos en el Pulpito vna Cathe-
dra: *Super Cathedra Moysi, sederunt Scribae, & Pharisei,*
donde los Fariseos enseñaban las leyes, à que estavan su-
getas las naciones, como luezes, y Maestros, y los Escri-
vas los estatutos, que debian observar, como Ministros:
*Aedificauerunt gymnasium, in Hyerosolimis secundum le-
ges nationum,* dize el Texto, *Scholā,* dize Lira, in qua do-
cerent, & *ad discerent leges, & statuta.* En este sitio de
Ierusalén tiene su Imperio el Sol por su construccion
material, como en los demas, y por ser Vniuersidad le
puede llamar, Ciudad del Sol, *Civitas Solis*, como dixo
Arias Montano, y aun propria casa del mismo Sol, dize
la Glosa: *Hierusalem conuenienter dicitur domus So-
lis.*

Es Casa Real la del Sol, y en esta veo la Vniuersidad
de luezes, y Ministros: vnos, que como Maestros enseñan
las leyes, à que estan sugetas las Naciones: y otros, que
executan los ordens, como Ministros. De todos habla el
Euangelista, y à todos les reprehende tambien Christo: à
los Superiores, porque enseñan, y no obran: *Quaecumque
dixerint vobis facite secundum opera eorum nolite facere:*
prometen, y no cumpien: dicen, y no hazen: *Dicunt, &
non faciunt,* à los Inferiores sin duda: porque frecuente-
mente hazen lo que no les dicen.

Sal de la tierra, y luz del mundo, dize Christo, que
son los luezes de sus causas, y los Maestros de su Iglesia:
Vos stis sal terra vos estis lux mundi: Sean sal, que sazo-
na con tanta igualdad, que sirve en la mesa del pobre, co-
mo ala del Señor: en la del pequeño, como en la del gran-
de: Sean sal, que tiene por Padre al fuego, y por Madre
al agua. Salta del fuego, y en el agua se desfaze: no han de
atender los luezes, si quieren conservarse, ni a su Padre,
ni a su Madre. Sean sal, que tiene virtud de cumplir, y
y si es mucha desfazona: estrechen se los Ministros: y no
adolezcan de ser mucho, sino quieren desfazonar: Sean

Maldon.
sup. Ma-
theu cap-
2. n. 4.
Machab-
1. cap. 1. v.
15.
Lyr. su-
per hunc
loc.
Arias Mō-
ran. sup.
Esai c. 19.
Glos. Mor.
sup. Reg. 1
cap. 6.

Math. c. 5.
v. 13.

sal, y sean luz: sal primero, que reforma, y luego luz, que
 alumbra: sean sal, que así no se sazona, y luz, que solo à
 otros alumbra: A todos, y no así mismos, han de servir,
 y alumbra, para que sean sus lucimientos más propios:
 sean luz: Vos estis lux, y no sean Sol, porque el Sol no lo
 diferencia, à los hombres en los colores, sino en los es-
 tados: à vnos haze esclavos, y à otros blancos: à vnos pe-
 queños, y a otros grandes, y esto no toca à los Ministros,
 sino al Sol, que es el Superior: sean luz, y tengala en las
 manos encendida, dize también Christo: *Lucerna arden-
 tes in manibus vestris*, esta luz simbolo de la Sabiduria, y
 si esta no es à viva en los Ministros, preciso es, que sus pla-
 zas sean muertas. En vna, y otra mano han de tener la
 luz: bien se pudiera temer no tener de ocupada la vna, pa-
 ra defender del ayre de la vanidad la luz de la otra; pero
 desocupadas entrambas no avrá peligro, de que para re-
 cibir se desembarage alguna. Sean sal y sean luz, que son
 simbolos de la Sabiduria: sean Doctos, sean Sabios; en se-
 ñen pero si en las manos están significadas las obras, tea-
 gan en las manos estas luzes, para que obren lo que saben,
 y executen lo que alcançan, y no les reprehenda Christo
 como à los Ministros, que refiere nuestro Evangelista:
 Porque no obravan lo que enseñaban: *Quicumque dixe-
 rint vobis facite, secundum opera eorum nolite facere.*

De la casa mas Real, que fue el Paraiso de terro-
 Dios al primer hombre; siempre son mas culpados los pri-
 meros: Vn Querubin pulo por guarda, era el delinquen-
 te Adan, y la guarda fue al Palacio; mas para los Palacios,
 que para los Reos deben de ser necessarias las guardas: lo
 vn Querubin fue el Ministro, era inteligente, y Sabio,
 y aunque era el cuidado grande, vno solo de estas preni-
 das sirve bien de guarda; los demas sirven de embaraço, si
 guardan: Con vna espada de fuego en la mano est-va este
 Ministro: *Collocavit Dominus ante Paradysum volupta-
 tis, Cherubim, & flammæum gladium*; si fueran vastantes
 las letras, para defender el Parayso, no tuviera armas este
 Ministro: en la mano tenia la espada, y aunque estava
 vestida del fuego de la ley con que servia la mano, esta-
 va desnuda; pues aun teniendo tan cerca el fuego, no se
 calentava. Mi reparo està, en que la tuviesse, si este Minis-

Tertul.
 lib. de Re-
 surrect.
 carn. &
 alij.

Luc. cap.
 12. v. 35.

c.

v. 2.

ero crã tan inteligente, y Sabio, y à los Ministros, ni les es decente, ni se les permite traer espada: para que la ric ne este Querubin? No sabia este Ministro como auia de defender el Paray los Si. Pues para que la espada? Como Querubin sabia lo que auia de hazer, pero sin espada no lo podia executar: Tenga, pues, espada para que obre lo que sabe, y execute lo que alcanza. Cõ justa causa reprehende o7 Christo a los Eserivas, y Fariseos, pues no hazian lo que sabian, ni obravan lo que enseñavan: *Quia cū- que dixerint facite, secundum òpera eorum nolite facere.*

S. II.

Enseñaban, pero no obravan, eran buenas sus pala bras, y muy malos sus obras: dezian, y no ha- zian: *Dicunt, & non faciunt*; prometian, pero no cumplian. Causa es, para que les reprehenda Christo.

En metãfora de arboles nos propone Christo e' co- nocimiento de los Ministros por San Matheo: *A fructi- bus eorum cognoscetis eos: omnis arbor bona fructus bonos facit, mala autem arbor fructus malos facit*: Por los frutos nos advierte Christo, que los conoceremos: *A fructibus eorum*: si por los frutos se entienden los de su hazienda, bien conocidos son muchos por la que no les conocierõ, y aora tienen, y si por los frutos se entienden las obras, tambien ay muchos conocidos, pero no lo dize Christo por las que fabrican queriendo darse a conocer, sino por las que hazen; y no quieren como hypocritas, que les co- nozcan: Ello es cierto, que por las obras se conocen los buenos y malos ministros, como los arboles por los fru- tos: *Arbor bona fructus bonos facit mala autem fructus ma- los facit*, y por las flores no se conocen tambien los arbo- les: Parece que si: (y tambien muchos Ministros) pero las flores son promesas, que aun el ayre estorva, que se cum- plan, no son obras y no es buen ministro quien promete, sino quien cumple: no es buen ministro el que dize, sino el que haze: *Dicunt, & non faciunt*.

Vna estrella, dize San Iuan, que vio caer de la Cor- te

Apoc. cap.
9. v. 1.

ibid.

V. 2.

V. 3.

W. etiã 3.

Helius in
vit. Alex.

Maat lib.

4 Epig.

re del Cielo: *Vidi stellam de Cælo cecidisse in terram*, nõ era estrella en la verdad, sino en el non bre, era el Lucifer, dize la comun inteligencia, y ministro, a quien los hechos nõ dieron el nombre, sino la estrella, ó la fortuna: preciso era que fuesse sobervio, y necessario, que cayera: Vna llave del pozo del abismo viò tambien San Iuan, que le diron: *Data est clavis putei abyssi*: si por este pozo se entienden las cosas mas profundas, y escõdidas, aun del pozo de caydo tendria poder este ministro: Abrió el pozo, como dueño, aunque Ministro; *Aperuit puteum*, y del mismo pozo salio vn humo tan denso, y tenebroso, q̃ obscureció el Sol, *obscuratus est Sol*: nunca ellos ministros hazen al Sol buena vecindad con sus humos: Era el humo, como el que sale de vn orno grande de fuego: *Sicut fumus fornacis magnæ*: los humos, que causan los malos ministros, siempre han sido de mucho fuego vnas señales muy naturales, salia del pozo, donde no es natural, que haya fuego, como en el horno. Buena señal de mal ministro: el humo dize, y promete fuego, como las palabras las obras; pues que mejor señal de ministro depravado, si dize lo que no ay, y no cumple lo que promete: Reprehenda Christo a los de oy en su Euangelio: *Dicunt, & non faciunt*.

En la vida de Alexandro se dize, que tenia vn ministro, que recibia muchos dones de los pretendientes, dandoles palabra de que hablaria al Emperador, y esperanças de que tendrian buen despacho: nunca hizo lo que prometio, tuvo esta noticia el Emperador, y mandò, que le pudiesen en vn palo, y debajo mucha leña verde, para que le ahogase el humo; el pregon dezia así: *Fumo percreat qui fumos vendidit*, perezca con humo quien vendia humos, y en este sentido dixo Marciali

Vendere nec vanos circum palatia fumos.

Perezcan con humo, ministros, que prometen, y no cumplen, que dicen, y no hazen: *Dicunt, & non faciunt*.

Porque enseñan, y no obran: dicen, y no hacen, prometen, y no cumplen, reprehende Christo Nuestro Redemptor a los ministros, que oy refiere el Evangelio, eran los Superiores, à los inferiores tambien les reprehendiò: y fue sin duda; porque si los Superiores prometen, y no cumplen, dicen, y no hacen, los inferiores frequentemente hacen lo que no les dicen.

Vn hombre, dize San Matheo, sembrò cizaña, donde otro auia sembrado trigo: de scindaronse la sguarda, y aunque eran muchas, vno solo fue suficiente para sembrarla: aora son tantos los que la siembran, como las guardas, y como este cuidado le tienen por oficio los ociosos, aun son mas sembradores, que la cizaña: Mas abundante fruto (era pernicioso) hizo vn hombre solo enemigo, *inimicus homo*, que la misma semilla; si se à de coger algun fruto, mas preciso parece aplicar la oza à los que siembran, que no à lo que derraman. Creciò la cizaña, y ofrecieronse los criados à cogerla, *vis, imus, & colligimus ea*, no vino en ello el Padre de Familias, y aun le parecio menor inconveniente, que creciesse con el trigo: *Sinite vtraque crescere*, que no, que fuesen à cogerla: malos que crezca la cizaña. Pero aun con ella crece el trigo, y si el ministro es malo, no ay cosa, que menos crezca. A otros ministros se la encargo: *Dicam messoribus*, ofrecieronle los que tenia, *vis imus*, y de los que se ofrecen nunc es imprudente la sospecha, lo cierto es, que eran malos los ministros, y el juicio le hago del Texto: *Ne forte colligentes cizania era, dicetis simul, & triticum*: el Padre de Familias, auiales de dezir, que quitasen solamente la cizaña: sabia como dicen comunmente los Elpositores, que auian de quitar tambien el trigo, *simul, & triticum*; pues que peores ministros, si auian de hazer lo q no les dezian: Con iusta causa, pues, reprehende Christo à los que oy nos dize el Evangelio.

A vn Demonio eligio el Espiritu Santo por ministro para que tentase à Christo: para tentar à vnos, otros

Math. c
13. 28.

V. 30.

Bedē vers

Ibi supra
vers. 28.

V. 29.

Expos.
com.

que son hombres lo hazen; pero para tentar à Christo so-
lo vn Demonio pudo ser ministro à proposito; y si el ten-
tarlo tenia por officio, y estava en él experimentado, na-
die pondrà calumnia en su eleccion; aunque no la allegu-
rara quien la hizo Tres vezes le tento à Christo, la pri-
mera fue diziendole, que hiziesse pan de vnaspiedras.
Dic, *ut lapides isti panis fiant*; es muy natural, y comun,
que aya pan, y querer que sea milagro el que lo aya, no
es pequeña tentacion, mayor fue la segunda: puso le à
Christo el Demonio en lo mas alto, y enunbrado de vn
Templo: *Statuit eum super pinnaculum Templi*; en las ca-
sas tan Sagradas siempre han sido peligrosos los mejores
puestos; la tentacion estuvo en dezir el Demonio à Chris-
to, que se arrojafe: persuadir, à que obre libremente, y se
arroje al que està en la Dignidad; solo el Demonio pue-
de hazerlo: Prosiguiò su intento, y sin darse por vencido
le riudio su malicia à bolver à la batalla; porq̃ no se que-
jasen de ociosas las armas de su astucia: Tercera vez le tē-
to à Christo, dandole à entender le aria dueño, y Señor
de muchos Reynos: quedò tan mal el Demonio en esta
tentacion, que aunque los Reynos eran tantos como to-
dos, *omnia regna mundi*, no me persuado, à que aya tenta-
do à nadie, aun para vno: Trato le Christo de mal minist-
ro, llamandole Satanas, *Vade Satana*, lo que no hizo en
la primera, ni segunda tentacion, dixeronle al Demonio
que tentase à Christo; cumplió este ministro con tentar-
le, vna, ò dos vezes: tento le tres, hizo lo que no le dixe-
ron: *In concessa presumit*, dize San Maximo; pues si haze
lo que no le dizen, llámele Christo Satanas, reprehenda-
le como à los que oy dize nuestro Euangelio.

Obscuros fueron los humos que salieron de aquel
pozo tan profundo, de adonde ha poco, que salimos; pero
de ellos viò con toda claridad San Iuan, que salierò vnas
langostas: *De fumo putei, exierunt locustae*, entiédese por
ellas los ministros inferiores, y assi publica el Texto,
que las dieron vn poder como el que tienen los Escorpio-
nes en la tierra *Data est illis potestas sicut habent potesta-*
tem Scorpiones terre, son las langostas vnos animales,
que no andan, ni corren, sino vuelan, ò saltan, y esta pro-
priedad tambien la tienen algunos de los ministros inte-
rio-

ath. c.

v. 3.

1b. v. 5.

v. 8.

v. 10.

Max.
hom. 2. de
ieiunio.

Apoc. cap.
9. v. 3.

V. etiam 3

4.

ciores; pues sin andar, ni correr, quieren volar: si saltan, o
 saltan, no lo se, comunmente lo hazen las aves, que mas
 vuelan: era su poder, como el de los Escorpiones. *Sicut ha-*
beat potestatem scorpiones terre: nunca hieren estos en
 las palmas de la mano, y si estan ayunos es mas nocivo
 su veneno, si es malo vn ministro preciso es que estando
 ambriento haga mas daño; pero no picar en la palma de
 la mano siendo el instrumeto de su interes, es mucha des-
 treza; porque no es facil distinguir el cebo del anuelo.
 Limitado, dize San Iuan, que se les dió el poder; porque
 se les mandò, que no hiziesen mal à los campos, ni à los
 arboles, sino à los hombres, y por tiempo determinado,
 como consta del Texto: Parece superfluo este mandato;
 porque si los campos, y los arboles, son incapaces de cul- V.4.
 pa; porque les auian de hazer agravio? Eran malos estos
 ministros, y aunque no tiene duda de que su poder era li-
 mitado, y solo contra los hombres, estendieran el tiem-
 po, hizieran mal à los campos, y maltrataran los arboles;
 porque los ministros inferiores siempre hazen lo que no
 les dizen, y executan lo que no les mandan. Oõ justa cau-
 sa, pues, reprehende Christo à los ministros, que oy testifi-
 ca el Euangelio.

S. IV.

Tambien les reprehendiò Christo; porque vnos,
 y otros ministros eran ambiciosos de los puer-
 tos, estavan de assiento en los que tenian, *sede-*
vunt, pero no tenian descanso, porque les fati-
 gava el deseo de las primeras Dignidades: *Amant primos*
recubitus in cœnis, & primas cathedras in synagogis, que-
 rian los primeros puestos, y ser solos en ellos; causa es pa-
 ra que les reprehenda Christo.

Tan repetida es en el pulpito la peticion, que hi-
 zo à Christo nuestro bien la Madre de los Hijos del Ze-
 bedeo, como comun en el mundo el vicio de la ambicion,
 pero como es mayor la del discurso, aun en lo mas visto
 se promete lo que no se ha oydo.

Llegò pues la Madre de los Hijos del Zebedeo.

- Math. c. 16. 20. pedir à Christo dos sillas, hizo primero su rëndimiento; adorans, y no dixo à Christo, que lo mandasse, aunque lo deseava, sino que lo dixesse, *Dic vt sedent*, lisonjas, y
- Y. 21. adoraciones, diligencias son para pedir, sino fuera Christo el que auia de dar: Dos sillas pidió para dos hijos, à las dos manos de Christo: aunque tuuiera vno solo no pidiera menos; porque vna, y otra silla eran las primeras, y las mejores por mas cercanas à Christo, y como las manos aunque diferentes son iguales, echara menos sin duda su peticion ambiciosa, la mano, que no tenia; porque otro no tuuiera igual mano, que la daban vna, y otra pidió para los dos, diziendo, que vno se sentaria à la derecha: *Vnus ad dexteram*, y vno à la siniestra, *vnus ad sinistram* eran iguales los puestos, y porque no la negasen ninguno propuso, que no auia diferencia en los sugetos: vno era para quien pedia la mano derecha, *vnus ad dextram*, y vno era tambien para quien pidió la siniestra, *et vnus ad sinistram*.
- Y. 22. Reprehendió Christo à los hijos aunque era la peticion de la Madre: *Nescitis quid petatis*: eran los hijos los que querian los primeros asientos, y a cuyo impulso se movio la madre: Eran entrambos vnos, *vnus*, *et vnus*, no vno, y otro, y querer ser tan vnos, ò tan solos, q no aya otros, causa es para que les reprehenda Christo: *Nescitis quid petatis*.

Con la red en las manos estavan Pedro, y su Hermano Andres, quando Christo nuestro Redemptor les vió en el mar de Galilea: Llamóles à entrambos: *Venite post me*, y como en los langes del mar no a y seguridad, ni constancia; por la frequente variedad de las olas salieron de las aguas, y vinieron à tierra por mejorar de fortuna: dexaron las redes, y siguieron à Christo: *Relictis retibus sequuti sunt eum*: no dexaron mucho, pero como la red inquieta siempre las aguas, y es vna cargel donde se aprisionan los pezes con falacia, y sin causa, parecióles preciso dexar este instrumento, para que Christo les favoreciese; Dióle à Pedro la primera silla: *Tu es Petrus*, *et super hanc petram edificabo Ecclesiam meam*, y para esto iclamó Christo à Pedro con Andres su Hermano: Si: si à de governar como Principe, con quien mejor, que con su Hermano. Llamóle con su hermano para Superior; porque

Math. c.
4. v. 19.

Ibi v. 20.

Math. c.
16. v. 8.

con esto trátara à los Subditos como si lo fueran: dióle la primera silla, y llámole con otro, para que sepa, que no à de ser solo en esta Dignidad, que es la mejor, y la primera: las primeras, y que no huviesse otros, querian los ministros de oy: con justa causa les reprehendió Christo: *Amant primos recubitus in cœnis, & primas Cathedras in synagogis.*

VI

POr los defectos referidos reprehendió Christo el dia de oy à los Escrivas, y Fariseos, que como ministros asistían en la Vniversidad de Ierusalén, sitio tan Real como casa del mismo Sol: *Domus solis*, viva imagen de los Principes, y como estos aunque Superiores necessiten de ministros de su fidelidad, y confianza, depende sin duda su conservacion: *Hæc est ciuitas gloriosa habitans in confidentia*, el sitio, y habitacion desta Ciudad, dixo Sophonias, estrecho lazo tiene con que sean fieles los ministros, que la asisten, las voces, que cantò David, quando se viò con el Reyno de Israel, primero publicaron las glorias, y grandezas de Dios, y luego las gracias de averle puesto en tan suprema Dignidad, y tan alta ocupacion; son nuestras las gracias, y de Dios las glorias, y oyendo antes lo que es, siempre atiende a lo que somos: *Misericordiam, & iudicium cantabo tibi domine*: Propuso despues atender à su Dignidad, y entre otras cosas, que le parecieron precisas para su conservacion, la primera fue dezir, que pondria los ojos en la fidelidad, y confianza de los ministros: *Oculi mei ad fideles terræ, vt sedeant mecum*: En esto puso primero su atencion: Si. Buenos son los ministros nobles, y porque vna estrella excede à todas las demas en nobleza, la diò Dios en el Cielo el puesto mas Superior. Buenos son los desinteresados, sin manos los pintavan los Thebas, persuadiendos à que no les tener para recibir: era de vn ministro la pietara mas perfecta. Buenos son los Doctos, y Sabios, no ay duda; pero si se han de sentar, dize David, si hà de tener Dignidades, y puestos en mi casa: *Vt sedeant me-*

*Ibi iupj
init.*

*Soph. cap.
2. v. 15.*

Ps. 100. v.

V. C.

*Lira Inter
lin & alijs*

comm.

** Deut. c.*

1. v. 15.

Alcis.

Emt. de in

corr. p.

ind.

Deut. vbi

cum, primero es, que sean fieles: *Oculi mei ad fideles terrae.*

Oseas, cap. 2. v. 19. Con la Ciudad de Ierusalén, dize Dios por el Propheta Oseas, que se estrechara para siempre: *Sponsabo te mihi in sempiternum*, y como de la vnion con su Magestad siépre resultan utilidades, y conueniencias, nuestrass;

Lira super hunc loc.

Os. ubi sup. v. 21. & 22.

advierte el Propheta, q̄ oyra à los Cielos, para que con su llubia, y rozio fertiligen la tierra, dandose esta por tã en rendida, que atenta à sus voces la responderan à las suyas, copiosos frutos de trigo, vino, y aceyte, palabras son del mismo Texto: *Exaudiam Calos, & illi exaudient terram, & terra exaudiet, triticum, vinum, & oleum.* No admito esta abundancia de frutos en Ierusalén, si auia de vnirse, y enlazar se con Dios, pues aun para los Pueblos que por su culpa viven retirados de su Magestad, esperamos cada dia, que oye las voces de los Cielos, y ellos à la tierra, sin que suenen mas palabras, que a aquellas que en sus frutos pronuncia, muda, la Divina providencia: El discurso està en lo que dize Dios por Oseas: *Dabo ei viatores eius constituam ei*, dize el Caldeo, gobernadores ei, pondré, dize Dios, Ministros, y Gobernadores, que obraran con justicia: *Sponsabo te in iudicio, & iustitia.* Y no mas: Si: *Sponsabo te mihi in fide*: Haràn justicia, y obraràn con fidelidad. Pues si en Ierusalén pone Dios Gobernadores, y Ministros, que hagan justicia, y obren con fidelidad, verase sin duda Ierusalén tan abundante de frutos, que lo publicará el Cielo con sus beneficios, y correspondera la tierra agradecida à sus influencias: *Hec est civitas gloriosa habitans in confidentia.*

La reparacion de Ierusalén nos profetiza Isaias en el capitulo treinta y tres: pinta su habitacion rica, y opulenta: *Oculi tui videbunt Hierusalem habitationem opulentam*, advierte tambien, que sera eterna, y perpetua su duracion, y que veran à su Rey con la magestad que es debida al decoro de su Regia Dignidad: *Regem in decoré suo videbunt oculi eius*, pide el Profeta tanta atencion para esto, que convoca à los mas distantes por oyentes: *Audite, qui longe estis*; oygamos nosotros al Burgente sobre este Texto: *Proprie*, dize, *videtur exponendum de citione Pharisaeorum respuentium doctrinam Christi*; quira-

Isai. c. 33. v. 20.

Ibi v. 13.

Paul Burgen in huius text.

Additioni.

rán. e los puestos à los Fariseos, cuya doctrina era contra la ley de Christo: Buen medio es este para que Ierusalén se repare, pero si Ierusalén à de apostar duraciones à la eternidad, y à de vivir opulenta, y rica conservando à su Rey con el decoro que pide su Magestuosa Dignidad: *Regem in decore suo videbunt*: Ha de estar sin ministros? No: *Aqua eius fideles sunt*, serán fieles las aguas de Ierusalén, dize el Profeta, entienda se por las aguas la Sabiduría: *Aqua sapietia potavit eos*; la fidelidad del agua está en quien la administra tenga pues, este sitio, ò Ciudad fieles ministros, y será perpetua su duración: tenga ministros fieles, y estará rica, y opulenta conservando a su Rey con el decoro, que pide su Magestuosa Dignidad: *Regem in decore suo videbunt oculi eius*.

*Vbi sup.
v. 17.*

*Eccles. c. 3.
15. v. 3.
Hier. rom.
5. cap. 3.
in lamet.*

Hasta qui llegó a deseubrir mi discurso, lo que oy refiere San Matheo en su Euangelio, y como es preciso, que aya sido à la medida de mi corta capacidad, no me alie ra aver significado las causas, que tuvo Christo Nuestro Redemptor para reprehender oy a los Escrivas, y Fariseos, solo me es fuerça averme considerado en este sitio donde el Sol tiene su Imperio, mejor q̃ en Ierusalén; pues por ser Austriaco, participa con mas perfeccion de sus luzes, y si por ser Vniversidad de Ministros, como Ierusalén, le podemos llamar Ciudad del Sol. *Civitas solis*, mejor diremos con David siendo del Sol de España, que es la Ciudad del mas grande: *Civitas Regis magni*. Publi quen, pues, con su fidelidad los ministros con el Profeta Sophonias, su gloria: *Hæc est civitas gloriosa habitans in confidentia*, que yo diré con otro Profeta, que es Ciudad de Dios: *Hierusalem Civitas Dei*, y le pediré, que nos favorezca à todos con su gracia, para que nos veamos a sus pies, perpetuamente en su gloria: *Ad quam, &c.*

*Hier.
Greg. lib.
9. Mor.
cap. 4.*

Abd. v. 21.

*Ps. 47. v. 1.
13,
Iob. c. 13.
v. 11.*

Sub correctione Sanctæ Matris Ecclesiæ

The first of these is the fact that the
 second of these is the fact that the
 third of these is the fact that the
 fourth of these is the fact that the
 fifth of these is the fact that the
 sixth of these is the fact that the
 seventh of these is the fact that the
 eighth of these is the fact that the
 ninth of these is the fact that the
 tenth of these is the fact that the